

Año III. **Martes 1.º de Julio de 1873.** **Núm. 600.**

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los dias escepto los Lunes y dias siguientes á festivos.

En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.

Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.

En Francia: trimestre 48 rs.

No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.

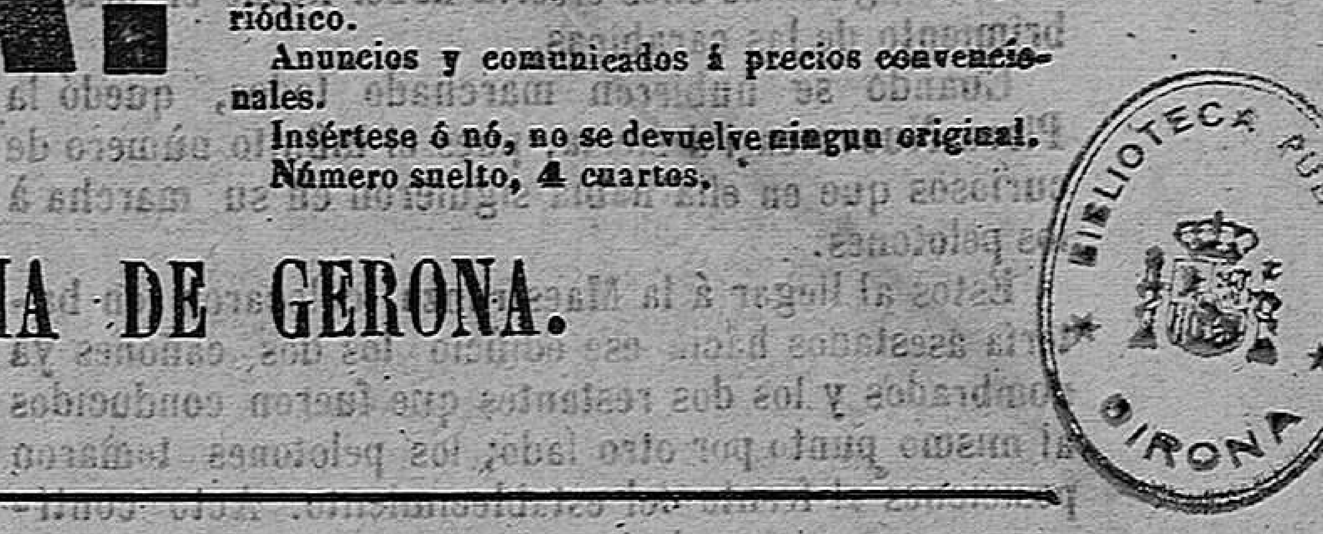


REDACCION.
Plaza de la Indpendencia, n.º 3, 1.º derecha.
ADMINISTRACION.
Calle de la Zapatería vieja núm. 4. Principal.
PUNTOS DE SUSCRICION.
En la redaccion y administracion de este periódico.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.

Número suelto, 4 cuartos.



ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

DIRECTOR: JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

PORMENORES.

En nuestro último número, anunciábamos en la seccion de *Correo de Madrid*, los graves acontecimientos que habian tenido lugar en Sevilla, Málaga y Leganés y ofrecimos á nuestros carísimos lectores poner en su conocimiento los detalles de esta parte de tantos y tantos crímenes y escandalos como se suceden en esta pobre España desde que la república vino á hacernos tan felices.

Cumpliendo hoy nuestra palabra, á continuacion insertamos las relaciones mas verídicas que nos trasmiten los colegas de Madrid.

SUCESOS DE LEGANÉS.

«La villa de Leganés, dice *La Corresponcia*, ha sido teatro desde ayer tarde de tristes y dolorosos acontecimientos.

Hace dias que se habia dicho que los francos intentaban pegar fuego á las mieses. Para tranquilizar á los vecinos, el jefe de las fuerzas de artillería y caballería destinadas á sostener el órden en Leganès, habia dispuesto que parejas armadas velaran dia y noche alrededor de las gavillas.

Ayer tarde un grupo de francos intentó llevar á efecto la amenaza que se les habia atribuido, y en la que verdaderamente nadie creia. ¿Fué esto mala intencion, ó efecto de una imprudencia, como ha venido á asegura nos hoy un franco?

Este franco nos ha referido que viniendo de paseo tres de sus compañeros, se sentaron para encender un cigarro, y que el fósforo encendido que arrojaron inadvertidamente léjos, fué el que prendió fuego á las espigas. Pero lo cierto es que la version mas generalizada y más creida en el pueblo es la siguiente: que venian, en efecto, de paseo tres francos; que arrancaron un puñado de matas de garbanzos; que las prendieron fuego; que echaron sobre la hoguera una gavilla; que esto fué visto y reprendido por los guardas jurados del pueblo, y habiendo estos reclamando el auxilio de la pareja de caballaria que patrullaba alrededor de las mieses, los francos se insolentaron con la pareja hasta el punto de haber arrojado en su presencia nuevas gavillas á la hoguera, lo que naturalmente fué causa de que los soldados de caballería descargàran sobre ellos sus sables, los prendieran y los llevàran primero al principal y despues al cuartel de los mismos francos para entregarlos al jefe de cuartel ó capitan de guardia.

Los presos, ya puestos en libertad, segun se dice, por el ruego de sus mismos aprehensores, que los creian bastante castigados, escitaron la cólera de sus compañeros y salieron á la calle armades de navajas, puñales y no pocos rewolvers.

Tropezaron primero con un soldado de caballería que iba por la calle completamente desarmado, é hicieron fuego sobre él, pero afortunadamente no le hirieron. Ménos afortunado otro soldado de caballería, salió al ruido del tiro y recibió otro que le atravesó el brazo por la parte superior, yendo á internarse la bala en la estopa del peto.

Ante esta agresion, los soldados de artillería y caballería se lanzaron á la calle, y los artilleros con sus bayonetas y los soldados de caballería con sus carabinas, se precipitaron sobre los francos.

Muchos de estos se apoderaron de los 50 fusiles que hay en el cuartel para las guardia de prevencion y principal, y con ellos y los rewolvers sostuvieron momentáneamente la lucha con sus adversarios. Los oficiales de francos, así como los de artillería y caballería, cada uno por su parte, hicieron esfuerzos para poner fin al combate, logrando unos llevar los francos al cuartel y otros de la guarnicion de la villa se reconcentraron en sus respectivos puntos de reunion.

No se puede espresar convenientemente la angustia del vecindario mientras duró el combate, que se empeñó en la plaza y en los puntos más céntricos de la villa.

En esta primera escaramuza resultaron: un franco muerto y cuatro heridos de alguna importancia, y un sargento de artillería y un soldado de caballería heridos.

Desde el primer momento de empezar la lucha dieron parte á las autoridades de lo que ocurria el al alcalde de Leganes y el jefe de la guarnicion, y á las doce de la noche, parece que estaba ya resuelto que la guarnicion fuera relevada con un batallon de infantería del regimiento de Albuera.

A las cuatro y media de la mañana de hoy salió el batallon de Albuera de Madrid y á las seis entraba en Leganés, estando preparada á esta misma hora para marchar la fuerza de artillería.

Al entrar Albuera en el pueblo y cuando la cuarta compañía iba desfilando, un grupo numeroso de francos, que desde que vieron venir á la infantería habia prorumpido en vivas á los soldados de Albuera y en mueras á los artilleros, quisieron mezclarse con los soldados y hacerles perder la formacion.

Los oficiales de Albuera, queriendo conservar el órden en la marcha de su compañía, trataron de hacer salir á los francos de entre las filas, pero estos debieron resistirse y aun insolentarse, porque uno de los oficiales que se creyó atropellado, descargó su rewolver sobre un franco quele hacia frente y le dejó tendido á sus piés.

Hubo en este instante la confusion que debe presumirse, y coincidiendo con ella la salida de los artilleros, tuvieron lugar otras desgracias, cuyo número, por no estar seguros, no nos atrevemos á detallar. La cuarta compañía de Abuera recobró pronto el órden de su formacion, y miéndose á las otras, siguió marchando hasta que los francos fueron obligados á encerrarse de nuevo en el cuartel.

Los soldados de Albuera han sido alojados en las casas, y en sus conversaciones trataban de animar á los vecinos del pueblo, asegurándoles que no serian ellos menos enérgicos que los artilleros en conservar el órden.

SUCESOS DE SEVILLA.

El Español de Sevilla, recibido ayer, describe aquellos sucesos dela manera siguiente:

«¿Que pasaba ayer dia de San Juan en Sevilla? ¿Á qué aspiraban los voluntarios de la república? Narremos los hechos y dejemos para despues la causa del extraordinario movimiento de la milicia ciudadana.

Desde la madrugada se oyeron algunas cornetas de las fuerzas populares, reuniéndose varios pelotones con armas; pero hasta lasnueve de la mañana no se generalizó el armamento y la formacion. A esa hora se habian reunido en la Alameda de Hércules gran número de voluntarios, y á eso de las nueve y media hacian lo mismo á gran prisa y en virtud del toque de corneta que así lo indicaba, el peloton de las parroquias de San Roman, San Marcos y San Julian.

A eso de las diez acudieron á las Casas del Ayuntamiento, y establecieron en ellas un reten, algunos pelotones, colocando centinelas en todas las avenidas de la Plaza Nueva, de las de la Constitucion y calles afluentes. Estos centinelas pedian el ¿quién vive? á los voluntarios armados de otros pelotones que se aproximaban á los espresados sitios, no permitiéndoles el paso hasta que se llenaban ciertas formalidades que desde luego supusimos que sería dar el santo y seña.

Poco después de establecerse el reten en el palacio de la ciudad, uno de les pelotones, á cuya cabeza iba cierto indivíduo muy conocido en esta capital, y que empuñaba un trabuco de regular calibre, ese peloton decimos, pasó por delante de nuestras oficinas, en direccion á la puerta de Triana, llevando por delante su correspondiente corneta, la que dejaba oir el toque de marcha, indicando que aquella fuerza se dirigía á desempeñar alguna funcion del servicio militar. Ese peloton y algunos otros que fueron por distintos lados, se reconcentraron en el ex-convento de S. Jacinto, en Triana, en el que pocos dias antes se habian depositado los cuatro cañones de artillería que fueron entregados á los voluntarios de esta capital. El número de hombres reunidos en aquel improvisado parque se hacia subir á seiscientos por cuantas personas presenciaron la concentracion.

Ahora desearán saber nuestros lectores que hacian allí aquellas fuerzas y que objeto se proponian los voluntarios con los retenes, centinelas y patrullas que hemos mencionado. A eso vamos.

Pasan de diez mil, segun se dice, los hombres que se hallan inscritos en las listas de las milicias populares, de los cuales solo tienen armas unos dos mil quinientos. Los que están desarmados desean equiparse á sus compañeros y estos quieren lo mismo; y habiéndose descubierto que en los almacenes de artillería existen, segun unos, seis mil, y segun otros diez mil carabinas, han sido reclamadas á las autoridades; mas como estas hayan manifestado que no tienen órden de entregarlas, dícese que los voluntarios habian decidido adquirirlas de cualquier modo, cuyo acuerdo se tomó en una reunion celebrada la noche del lúnes por los jefes de los pelotones, concluida la cual despues de la una de la madrugada, se procedió á convocar á toda la fuerza, siendo esa la causa de los toques de corneta y de otras insinuaciones en unas horas tan desusadas.

Se añade que dieron de término á las autoridades para que entregasen las armas hasta el medio dia de ayer, y que despues se acordó un nuevo plazo que espiraba á las tres de la tarde.

Cerca de las dos, el mismo peloton que habia pasado por la puerta de esta redaccion entre diez y once, y que como hemos dicho se dirigió al ex-convento de San Jacinto, regresó á las Casas Consistoriales, trayendo consigo dos de los cañones de que dejamos hecho mérito, con sus correspondientes cajas de municiones y dotacion de hombres, ascendiendo estos, segun nuestro cálculo, á mas de ciento; y tan luego como llegaron los cañones se replegaron al Ayuntamiento los centinelas que se hallaban en las boca calles de la Plaza Nueva. Los cañones eran tirados por los hombres que componian su dotacion. El calibre de esas armas se nos figuró de á seis, y en lo mismo convienen algunos inteligentes.

Dichas bocas de fuego se colocaron, la una enfilada á la calle de Teluan, y la otra á la de Génova. En esa disposicion permanecieron hasta las tres ménos veinte minutos en que todos emprendieron la marcha por la calle de Génova en direccion á la Maestrenza de artillería, en cuyo edificio se hallaban las carabinas que solicitaban. Otro peloton que debia hallerse en otro punto de la ciudad, cuando los demás salieron hácia la Maestranza, llegó y se situó en las Casas Captiulares, donde permaneció hasta cerca de las cuatro en que emprendió la marcha con la misma direccion que habian llevado sus compañeros. La ida á la Maestranza era con el intento de

apoderarse de las carabinas, de cualquier modo que fuera, como ya hemos dicho.

Una esplicacion antes de pasar adelante. Hace muy serca de un mes que los voluntarios de la república están dando la guardia en la Maestranza, y tal vez alguno de ellos creeria haber hecho el descubrimiento de las carabinas.

Cuando se hubieron marchado todos, quedó la Plaza Nueva casi desierta, pues el infinito número de curiosos que en ella habia siguieron en su marcha á los pelotones.

Estos al llegar á la Maestranza, colocaron en batería asestados hácia ese edificio los dos cañones ya nombrados y los dos restantes que fueron conducidos al mismo punto por otro lado; los pelotones tomaron posiciones al frente del establecimiento. Acto contínuo, una comision de los mismos espusos su pretension á los jefes de la Maestranza y algunas autoridades que ya se hallaban allí. Estos funcionarios contestaron, segun parece, que aunque en efecto existian algunas de las armas que se solicitaban, ni eran tantas como se decia, ni se hallaban útiles para prestar servicio.

Mas de una hora trancurrió en preguntas, respuestas, negociaciones, promesas y otros incidentes, hasta que cansados unos y otros franquearon la puerta los voluntarios penetrando en el interior porcion de ellos, juntamente con el inmenso pueblo que habia acudido. Se hizo un registros general por aquellos miles de criaturas, y despues de forzar puertas y de destruir cuantos obstáculos se les oponia, cada uno se apoderó de lo que le vino á mano.

La pluma se resiste á seguir estampando lo que resta. Los voluntarios se llevaron, además de unas tres mil carabinas, dos cañones «Crup» y dos rayados, todos montados en sus cureñas, las municiones que encontraron y porcion de sables, lanzas, rewolvers y otras armas y efectos. El pueblo no quiso ser menos, y como langosta devastadora, se apoderó de cuanto existia en ese primer establecimiento militar de Sevilla. Hombres, mujeres y niños salieron de allí con lo que sus fuerzas les permitian llevar á hombros. Hemos visto por las calles muchachos de ocho y diez años con tres y cuatro sables de caballería con lanzas y otros objetos. Mujeres con igual clase de carga, y en cuanto á los hombres vimos á algunos con efectos que podian pesar de tres á cuatro arrobas.

Nada dejaron: los cañones, las baquetas y otras piezas sueltas de armas de fuego, cajas de cápsulas, todo, todo ha desaparecido. Persona hubo que hizo tres y cuatro viages á la Maestranza y en cada uno se llevó cuanto sus fuerzas le permitieron. A las seis de la tarde corria la gente desalada hacia el mismo edificio para arrebatar hasta los clavos.

Tales son los hechos que hemos oido anatematizar á muchos republicanos y no pocos voluntarios, lamentándose de que en Sevilla se haya dado ese escándalo.»

En su última hora dice el mismo periódico lo siguiente:

«Son las doce de la noche, hora en que cerramos este alcauce, poniendo en noticia de nuestros abonados que segun se nos dice, han traido los voluntarios de la república 20 guardias civiles y algun oficial presos y desarmados al ayuntamiento, en donde estan detenidos.

Parece que esta fuerza se dirigía con un carro de municiones por el barrio de la Macarena al Empalme de las líneas férreas de Córdoba y Cadiz, donde se nos dice, se ha situado el capitan general con las fuerzas de Carabineros, caballería y artilleria. Parece que ha habido heridos y algunos muertos, así de la guardia civil, como de voluntarios y paisanos.

La poblacion ha estado esta noche sin concurrencia en las calles ni en los establecimientos públicos. Por dos ó tres veces se produjeron grandes carreras, efecto sin duda de la general alarma que domina á todos. Dios salve á nuestra querida Sevilla y á todos pedimos cordura, sensatez y patriotismo. Puesto que no tenemos autoridades á la altura de las críticas circunstancias porque atravesamos, esperamos y confiamos que llenarán ese vacío las que dirigen la opinion predominante para que no se cometan desmanes de ninguna clase.

El Estado Andaluz, periódico republicano, dice lo que á continuacion copiamos:

«No nos hallamos á estas horas en estado de dar una relacion de los sucesos que han tenido lugar en esta ciudad y que aún no han tocado á su fin. Unos cuantos pelotones de voluntarios, mal aconsejados sin duda, han asaltado la maestranza y han tenido y tienen en alarma á toda la poblacion. Protestamos de todo corazon de estos hechos; protestan con nosotros muchos, muchísimos jefes de otros pelotones, y todo el honrado vecindario de Sevilla.

Vivimos en completa alarma; ni hay ayuntamiento; ni hay diputacion; ni hay autoridad alguna, no hay quien cumpla con su deber, no hay mas que el atropello de unos cuantos ilusos y debilidad é ineptitud en todas las autoridades.

Volvemos á repetirlo; protestamos de este desorden con toda nuestra alma, en nombre de la democracia, en nombre de Sevilla toda, y predecimos la ruina de la República si el pueblo continúa obrando tan ciegamente y las autoridades con tanta debilidad.

SUCESOS DE MÁLAGA.

De los periódicos de aquella ciudad correspondientes al jueves, el *Avisador Malagueño* es el que publica mas pormenores de lo ocurrido el miércoles: Hé aquí su relacion:

«Un desagradable incidente ocurrido ayer entre algunos mozos de los que se estan presentando para la declaracion de exensiones y los Señores Moreno Micó y Valera, alcaldes primero y segundo respectivamente, dió lugar á un acontecimiento funesto. Aunque son diversas las relaciones que se hacen del origen del suceso, es el caso que mediaron palabras bastante duras, á las que hubo de contestar al Sr. Valera llamando al órden y amenazando con poner un correctivo. Los hechos llegaron á mayores, y entonces el mozo con quien principalmente fué el altercado, que empezó, segun se dice, por protestar ágriamente del acto de llamamiento de las reservas se unió á los demás que estaban en el mismo acto de declaracion, y gritando «¡á las armas!» salieron á la calle, y pocos momentos despues volvieron ya armados, dirigiéndose de nuevo á la casa ayuntamiento. Eran poco mas de las tres y media de la tarde, y lo Sres. Moreno Micó y Valera acababan de salir con direccion á sus casas, y al entrar el primero por la calle de San José, alcanzado por los referidos mozos, recibió una descarga, y á los pocos pasos ó sea ya en la calle de Granada, recibió otra, quedando herido de tres balazos en la espalda, en tal estado se acogió al establecimiento de lápidas mortuorias que hay frente á la espresada calle de San José. El Sr. Moreno Micó, que estaba gravemente herido, se metió detras del mostrador, donde espiró á los pocos momentos, mientras el dueño del establecimiento cerraba las puertas. Como es natural un hecho de esta clase produjo gran alarma en gran parte de la poblacion. Al poco tiempo se presentó en el lugar del suceso el juzgado del distrito acompañado del Sr. D. Eduardo Fiandor.

El Sr. Moreno Micó, que actualmente desempeñaba la presidencia del ayuntamiento de esta ciudad, era tambien comandante uno de los batallones de la milicia ciudadana y ha venido figurando mucho en el partido republicano, especialmente desde Setiembre de 1868. Su cadáver fué conducido á su casa, situada á cortísima distancia del lugar donde quedó muerto, y hoy se verificará su entierro.

Una muger que pasaba casualmente por el sitio donde ocurrió el suceso, recibió dos heridas, una en un brazo y otra en una pierna. El Sr. Valera decian que tambien habia sido herido pero nos han asegurado no ser cierto.

La milicia republicana se reunió inmediatamente ocupando la plaza de la República y calle de Granada, retirándose poco después y situando varios retenes en diferentes puntos de la poblacion, quedando el batallon del Sr. Moreno Micó en la calle de Granada. De los presuntos autores de este atentado se han cogido cinco seis por la milicia, y parece que la misma, procediendo en apoyo de la autoridad judicial, se propone continuar la captura de los demás.

Las consecuencias de tan lamentable suceso se notaron inmediatamente por toda la ciudad, ocasionando carreras y cerrándose los establecimientos públicos, que si bien se volvieron á abrir, á consecuencia de otras carreras ocurridas por un tiro que se le escapó á un joven en la plaza de la Merced, hiriéndose á sí mismo en un muslo, se volvieron á cerrar.

La oficialidad de la milicia republicana se presentó al señor gobernador, poniéndose á sus órdenes.»

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE La Lucha.

Sr. Director de *La Lucha:*

Terradas 28 Junio de 1873.

Muy señor mio: como que soy tan amigo de la justicia, quisiera dar á cada uno lo que le corresponde; soy siempre de aquellos que aplauden el bien que condenan el mal, y no de aquellos que para matar la causa que defienden, lo malo lo realzan por bueno; pues yo sin ánimo de agraviar á los buenos y aprobarles sus buenos actos y servicios, no puedo menos de rechazar á los malos y desaprobar sus abusos y despotismo; por lo tanto, en los voluntarios del Sr. Guilleumas, los hay muy buenos, pero tambien los hay muy malos, y lo mismo es la partida de Llobet, pues para aplaudirlos como á buenos, deben purgar del cuerpo á los malos, ó hacerles entrar por el camino de los buenos, porque yo nunca aprobaré, ni nadie, si es cierto como me lo han asegurado, lo que pasó con los voluntarios de Llobet, y una familia de Casas, hace poco. Me acaban de contar que pasando los citados voluntarios por allí, vieron desde lejos á un cazador, y tratando de arrollarle para cojerle, el citado cazador lo conoció, y pensando que eran carlistas, echó á correr derecho á una casa y viendo que dicha fuerza se dirijia á la citada casa, el cazador pasó de largo, y pensando los voluntarios que estaba dentro, entraron cometiendo mil abusos bofeteando á los dueños de la casa, pues eso, ya los carlistas no lo hacen, pues así me lo han asegurado; y si es verdad, protesto contra ellos, como debe protestar toda la gente honrada; pues luego, los del señor Guilleumas, en S. Lorenzo de la Muga, despues de hacer mil abusos en la Iglesia, de trasladar los santos de un altar á otro, de destrozar la estola, y por último romper los brazos á un Santo Cristo, cortar las cuerdas de las campanas, fumar sus puros en la Iglesia en el acto de celebrar la misa por escarnio del público; y así obrando, no hay remedio, la República nunca pondrá raices, como así me lo he figurado siempre. De todo lo que digo podrá responder seguramente el Vicario de San Lorenzo, que el domingo 22 del corriente Junio tuvo que escapar por no ser asesinado por los voluntaris allí destacados. Y ¿sabe V. porqué? porque habiendo prohibido tocar las campanas ni para vivos ni muertos, el Vicario esplicó al pié del altar las horas en que se diria la misa á sus feligreses; pues sabiendo esto los voluntarios, fueron en busca de él para matarle; dícese que despues el capitan le aconsejó que se quedara, respondiéndole de su seguridad, pues si hubiese tenido que abandonar el pueblo, habrian prestado un grande servicio á la república dando parte que se habia marchado á los carlistas y en caso de eso, quien le habria obligado? Los bravos voluntarios; pues eso cuasi es ayudar á los carcundas; ¿y para hacer eso, tiene el gobierno gente pagada á 2 pesetas? Pobre República, pobre España. El caso es que mientras se hace esto, los carlistas van cobrando las contribuciones tranquilamente y ¡viva la Federal! En Figueras van tapiando todas las iglesias. Dicen los Federales por los cafés, que los carlistas se acaban y veo que el miedo aumenta, y el despotismo tambien. Ya van incendiando los comunistas las mieses por los campos. En tiempo asi, todo vale.

Suyo afectísimo.—*El Corresponsal.*

Cassá de la Selva 30 Junio de 1873.

Muy señor mio y amigo; Aparto por hoy mi vista del sombrío cuadro de la política, y del cada vez mas oscuro y amenazador horizonte social, pues no siempre debe uno arrancar dolorosos ayes y derramar rios de lágrimas, como es fuerza arrancarlas y derramarlas quien del infelice estado presente y póstumo de España se ocupa, á no ser que empedernido el corazon tenga completamente extinguido el fuego santo del amor pátrio. No quiero hoy respirar la deletérea y asfixiante atmósfera de intrigas, ódios, miserias, ruindades y farsas, que no otra cosa es la política. Quiero, por el contrario, respirar saludables brisas, agradables gases y salutífera admósfera.

Anima y alienta ver como, apesar de lo crítico de las circunstancias, nuestros fabricantes de corcho desafiando los ardientes y abrasadores rayos de un sol verdaderamente tropical, andan presurosos en la compra de este artículo, que constituye nuestra riqueza. Así como la laboriosa hormiga trabaja con asiduidad en llenar su granero, así los fabricantes trabajan con afan para llenar los almacenes, que llevan la vida á la poblacion así como las arterias la llevan á los órganos.

Por fortuna la sublime virtud del trabajo, si cabe explicarme de esta suerte, está viva, vivísima, y bien se sabe que una poblacion que la riqueza del trabajo posea, se eleva y se engrandece, colocándose en el estado mas próspero y floreciente. Mirad, podria decir á esos falsos predicadores que con su charlatanismo procuran infundir ódio á la laboriosidad y al trabajo, mirad Cassá de la Selva, villa esencialmente trabajadora y la vereis alegre y animada; contemplareis á su juventud ostentar hermosos trajes; la observareis en los dias festivos con grande júbilo y regocijo entregarse á lícitos pasatiempos y á honestos recreos; y la vereis tranquila, feliz y dichosa, puesto que nada hay tan agradable para el hombre honrado como el cumplimiento de sus sagrados deberes y de sus sagradas obligaciones; y nada hay que le ennoblezca tanto y que tanto tienda á su felicidad como el trabajo. *Labor prima virtus est.* Es el trabajo la virtud social por escelencia. Demasiado sabia Dios, dice un escritor, que el bien de sus criaturas estaba únicamente en el trabajo, condicion precisa de su existencia, cuando dijo al primer hombre «con el sudor de tu frente el sustento ganarás.»

Aunque no sea con la oportunidad debida, y apoyándome en aquel vulgar apotegma de que *vale mas tarde que nunca*, le diré que en el Casino Cassanense se han hecho grandes mejoras. En primer lugar se ha pintado el salon de recreo con gusto y elegancia, habiendo los artistas encargados de la obra sabido aplicar admirablemente las reglas de la estética. Se ha decorado con hermosísimos cortinajes, de suerte que presentan su conjunto un magnífico golpe de vista creyéndose uno trasportado á uno de aquellos lujosos y régios salones orientales.

Otrosí; Se ha habilitado un local para salon de lectura, que en realidad de verdad es una mejora, hablando jurídicamente, necesaria, pues una asociacion que tiene por fundamento proporcionar recreo é ilustracion no podia carecer de un lugar donde poder dar alimento al alma, al espíritu, que ahora se encuentra en el indicado salon.

Apenas pasa semana que no se celebre alguna fiesta de calle. Los vecinos de la de los Dolores comenzaron, y han seguido la de Abajo y Ferial. Se adornan las calles con bastante gusto, y por la noche la música toca *sardanas llargas*. Acude siempre un gentío inmenso y admiro ver el órden que impera. Eso almenos alegra. ¡Ojalá que sigamos dando siempre ejemplos de cordura, sensatez y prudencia!—C.

Olot 28 de Junio de 1873.

Muy señor mio: Saballs ha pernoctado en Ripoll con poca gente: esta mañana ha llegado aquí la columna Iglesias.

No sé si esta llegará á V. porque dícese que desde hoy quedamos bloqueados como tambien Tortellá y Besalú por cuestion de cuartos, *cuartos Mora*, diria un *Collantes*. Nosotros decimos: venid por ellos, y podreis contarlos y ver si hay algo falso, pues os pagaremos todo en onzas y todas pasadas por el contraste. Venid, venid.

—Nada mas por hoy.

Suyo.—*El Corresponsal.*

Olot 29 Junio de 1873.

Muy señor mio: como parece que por ahora queda libre la salida de esta, solo le pongo estas líneas para decirle que no ocurre novedad, y si hubiese llegado á esa la voz de haberse oido fuego hacia Ripoll; sépase que eran disparos de barreno y que nada ha ocurrido.

Suyo y amigo.—*El Corresponsal.*

GACETILLA GENERAL.

—La abundancia excesiva de materiales, nos impide hoy publicar, no solo la hoja suelta que firmada por varios Diputados Provinciales vió la luz pública anteayer, sinó las cartas que de nuestro corresponsales de Castelló de Ampurias, y Tudela de Navarra, recibimos ayer, todo lo cual insertamos en el próximo número, aunque para ello sacrifiquemos todos los originales que teníamos preparados para el presente.

—Por el correo interior recibimos ayer la siguiente circular que impresa ha dirigido á los presidentes de los Comités republicanos federales de esta provincia, el de esta capital. Dice así:

«*Comité local republicano democrático federal de Gerona.*—En vista de las críticas circunstancias porque atraviesa nuestra infortunada pátria, y en particular nuestra provincia, y considerando que hallándose ésta huérfana de representacion por carecer de un Comité provincial que dirija y conduzca al partido á seguro puerto, evitando que naufrague en el borrascoso piélago de la farsa la preciosa nave de la República democrática-federal, este Comité faltaría á un sagrado deber de patriotismo si no diese la voz de alerta para conjurar el inminente peligro que nos amenaza, á cuyo objeto se dirije á ese Comité á fin de que se sirva nombrar un delegado en debida forma que represente al mismo en la reunion que ha de tener lugar el jueves 3 de Julio próximo, en el Salon del Teatro de esta Ciudad, á las 11 de la mañana, para tratar la línea de conducta que debe seguir el partido y la conveniencia de pedir la pronta reunion de la Diputacion provincial para que en vista de la gravedad de las circunstancias dicte medidas salvadoras que, desvaneciendo y conjurando la proximidad de la borrasca, levante el decaido espíritu republicano de la provincia.—¡Viva la república democrática federal!—Gerona 29 Junio de 1873.—El Presidente del Comité, Francisco Miguel.—P. A. José Pujol, Secretario.—Ciudadano Presidente del Comité republicano federal de.....

—El shah de Persia no come carne sino de animales muertos á su presencia. Supuesto que él no ha de descender de sus habitaciones á los patios para ser testigo de esas ejecuciones capitales, es preciso contar con disponer algun sitio destinado á ellas. En Berlin, que no se habia tenido presente tal costumbre, ocurrió un incidente sencillo, pero que no se terminó sino con la intervencion de los jefes de palacio. El portero, que vió iban á subir por la escalera principal un carnero vivo y unos pollos, se oponia tenazmente á dejarlos pasar, hasta que recibió terminantemente órden de consentirlo. Para evitar que esto suceda en el palacio legislativo, donde se alojará el shah, se han dado las disposiciones oportunas.

—El brigadier Martinez Campos conferenció hace cuatro dias con los ministros en el Consejo que estos celebraron en Gobernacion. El Sr. Martinez Campos se muestra poco dispuesto á regresar á Cataluña mientras el ejército no se discipline y no se dé prestigio á los jefes para que los soldados cumplan con su deber.

Si todos los generales á quienes la república llama, fueran como nuestro inolvidable ex gobernador militar, de seguro que el ejército entraria en la buena senda abandonada en mal hora.

Pero como aquí solo dominan los chisperos nada bueno esperamos de nadie.

—Parece que la cercana villa de Bañolas, desde hoy se verá bloqueada por los carlistas, que son los verdaderos dueños del territorio.

Interin, los federales se entretienen en vociferar y anatematizar y amenazar en las capitales. Esto marcha.

—Ayer tarde tuvieron lugar los exámenes anunciados de los ciegos y sordo-mudos que estudian bajo la direccion del Sr. Carreras.

Ya nos ocuparemos de este brillante acto.

COMUNICADO.

Llansá 26 Junio de 1873.

Sr. Director de *La Lucha*.

Muy Sr. mio: ante todo le ruego me dispense y no me califique de inpertinente, si vuelvo hoy á molestar su atencion para asuntos que ya la ocupe; pero el absoluto mutismo que á todos los que aludia en mi remitido de 20 de Mayo, publicado en su apreciable diario de 21 de idem, me obliga nuevamente á empuñar la pluma, siquiera no sea mas que para tomar, y para que el público tome acta de silencio tan significativo; silencio que por lo menos autoriza lo dicho y le dá gran cerácter de verdad, pues sabido es aquel refran que dice «*Quien calla otorga*.»

De antemano sabia, ó por mejor decir suponia, que el Administrador de Correos de esa Capital se desentenderia del Comunicado en cuestion, pues así le conviene, no precisamente á su buen nombre, por que ese está parte el sabe á que atenerse y con el muchos y muchos; pero sí á sus intereses particulares cuya mira es el principio, medio y fin de su personalidad desde ha muchos años. Pero no deja de llamar la atencion que el Sr. Administrador de Hacienda pública, empleado tan probo, como todo el mundo y yo me jacto en reconocer, y tan celoso siempre por los intereses del Estado confiados á su vigilancia, no haya tratado de averiguar la sustraccion, ó lo que sea, que se llevó á efecto á nombre del Empleado D. José Pons y Coll, cuyo sugeto en un mismo mes figuró y cobró sueldo por dos nóminas como ya dije, esto es, por la de Correos y por la de las oficinas de Hacienda; y segun mi entender, aun he estado corto la cantidad por este medio sustraida no por eso es de estrañar, no ya una falta sino un delito justiciable, de cuya averiguacion tiene un ineludible deber el Superior á quien se le denuncia, con suma de datos y pruebas suficientes para poder examinar la certeza de los hechos, cuya evidencia queda mejor que de ninguna otra manera. Tomándose la molestia de mirar las nóminas del mes de Febrero del año actual del ramo de Correos y la de Diciembre de Hacienda en donde aparece claro como la luz del dia cuanto dejo dicho; pero es preferible para no creer el Sr. Arnao, jefe Económico de esta provincia, por sus ocupaciones ú otras causas, dejo de leer mi anterior remitido, á suponer que pueda tener interés en ocultar fraude de tal naturaleza.

A fuer de verídico, debo hacer constar un detalle adquirido con posterioridad á mi primer Comunicado, sobre este asunto, y es que el Sr. Pons y Coll, segun se me ha asegurado, no llegó á percibir, por mas que á nombre suyo se cobraron, ciertas cantidades de las que figuran en nómina de Correos; siendo esto cierto, Sr. Administrador del ramo ¿podrá, querrá, ó sabrá V. dar una esplicacion satisfactoria de la inversion ó aplicacion de estas cantidades, que se cobraron á nombre de D. José Pons y Coll, y que este no solamente no percibió, sino que es muy posible que á la fecha ignore que su nombre haya servido de escudo para estafar al Erario, siendo estafado el mismo? Es muy posible que á estas cantidades se les haya dado igual aplicacion que la que V. dá al descuento, que contra lo ordenado por la superioridad, se hace, por el habilitado á los empleados de correos que dependen en la provincia de esta administracion, cuya cantidad, aun que no pase de seis duros mensuales, van á engrosar cierto bolsillo, pues sabido es que muchas gotas de cera hacen un cirio pascual y cierto sugeto forma un cirio de hace tiempo.

Como al principio digo, no siendo contestado por nadie mi primer comunicado sobre este asunto, me veo precisado á repetirlo, no por otra cosa sinó para que sobre ciertas cosas que pueden lastimar la honra de personas, es natural y lógico que se procure luz y no tinieblas, y segun he pedido colegir, la del Sr. Quet (la honra) queda en esta cuestion muy mal parada, pues se cuentan publicamente cosas que.... vale mas no menearlo por que huele, y no á rosas; y yo que no puedo tolerar que se diga de nadie cosa alguna sin que se le presenten medios de defensa, me apresuro á proporcionarselos dándole conocimiento de lo que él se murmura, si bien no le detallo la parte mas importante de cuanto se dice, reduciéndome solo á la cuestion Pons y Coll; por hoy al menos.

Concluyo rogando á V. Sr. Director se digne dar cabida en su apreciable publicacion á estas líneas para que lleguen á conocimiento del público, que tendrá una vez mas ocasion de exclamar ¡Que pais, que paisage y que paisanage! y sobre todo que moralidad y que..... S. S. S. Q. B. S. M.—*José Verdaguer.*

Correo de Madrid.

—Segun noticias de *El Imparcial*, el gobierno ha recibido diferentes telégramas anunciándole la desaparicion de muchos oficiales del ejército y carabineros.

—Han salido de Almería para Velez Rubio fuerzas de carabineros para hacer respetar la autoridad del juez de primera instancia.

—*La Justicia Federal* pregunta si un señor Eme, nombrado coronel de caballería, es el mismo que hace tres años desempeñaba el cargo de secretario particular de D. José Moseau, comisario regio de D. Cárlos de Borbon.

—Se han remitido 4.000 fusiles á los voluntarios de Jaen.

—Los periódicos de Málaga se lamentan con frases enérgicas del incremento que va tomando en dicha capital la obscenidad repugnante de las canciones y lenguaje del pueblo.

—Ayer recibió el gobierno un telégrama de la Habana participando que no ocurre novedad en aquella isla ni en la de Puerto-Rico.

—Hoy y mañana se reunirá dos ó tres veces, si es necesario, la subcomision constitucional para redactar ya los capítulos, y el domingo probablemente se leerá á la comision general el proyecto entero.

—Ha sido firmada una propuesta reglamentaria de ascensos de jefes y oficiales de la Guardia Civil.

—El ex-senador D. Juan Ramon La Chica fué hace dias reducido á prision en Granada por varios hombres del pueblo y un municipal, habiendo tenido que ir en persona á sacarle de la cárcel, nó sin algunas dificultades, el gobernador de la provincia.

GACETILLA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. S. Galo ob. y Sta. Leonor mr.

SANTO DE MAÑANA. La Visitacion de Nuestra Señora, y Stos. Proceso y Martiniano mrs.

CUARENTA HORAS. Se hallan en la iglesia del Mercadal.

ULTIMA HORA.

Ya tenemos nuevo ministerio desde hace dos dias, al cual le concedemos menos vida que al anterior.

Se ha constituido de la manera siguiente:

«D. Francisco Pí y Margall, Presidencia y Gobernacion.—D. Eleuterio Maisonnave, Estado.—D. Joaquin Gil Berges, Gracia y Justicia.—D. José Carvajal, Hacienda.—D. Eulogio Gonzalez, Guerra.—D. Federico Aurich, Marina. D. Francisco Suñer y Capdevila, Ultramar.—D. Ramon Perez Costales, Fomento.»

Este ministerio ha sido recibido con profundo disgusto, por los instransijentes de Madrid y provincias.

El Peninsular de Valencia, publica los siguientes télegramas:

Madrid 28 de Junio.

No ha variado la situacion de Sevilla: los sublevados siguen ocupando las barricadas y demás posiciones.

Los intransigentes, que han recibido con gran disgusto el desenlace de la crisis, se muestran sumamente exaltados.

Créese que el nuevo ministerio durará poco.

El Cosmopolita de Valencia publica los siguientes:

Madrid 28 de Junio.

Una comision de la derecha de la Cámara se ha presentado al señor Pí estimulándole para que procure garantir el órden público, aunque haya que apelar para ello á recursos supremos.

El señor Pí ha presentado el nuevo ministerio, diciendo que el programa es el mismo del anterior: órden y progreso, reformas políticas y económicas en favor del cuarto estado.

De *Las Provincias* de Valencia:

En vista de la actitud amenazadora que han vuelto á tomar los voluntarios de la república, y creyendo inminente una nueva colision entre el pueblo armado y las tropas que se encuentran en Sevilla se declaró anoche en estado de guerra, resignando el mando el gobernador de la provincia, y encargándose de él el capitan general.

El gobierno ha dado órden por medio del telégrafo, suspendiendo la concentracion en Aranjuez de numerosas fuerzas del cuerpo de carabineros, atendiendo á la falta que haria su presencia en los diversos distritos en donde se encuentran actualmente.

—El nuevo ministro de Ultramar, señor Suñer y Capdevila, contestando en las Córtes á una pregunta, ha declarado que presentará el proyecto para la abolicion inmediata de la esclavitud en la isla de Cuba. (Aplausos.)

Declara que su deseo es que aquella isla sea un canton de la República federal española, y que disfrute de las mismas libertades que se planteen en la Península.

El señor Aurich, ministro de Marina, ha declarado que se propone suprimir el almirantazgo y desarmar la escuadra del Mediterráneo para obtener economías.

GERONA.

Imprenta á cargo de Pablo Puigblanquér y Forment
Plaza de la Independencia núm. 15, bajos.

SECCION DE ANUNCIOS.